

EL AMERICANISMO EN BARCELONA A TRAVÉS DEL BOLETÍN AMERICANISTA¹

Lola G. Luna
Universitat de Barcelona

En el año 1959 aparecía publicado por la cátedra de historia de América de la Universidad de Barcelona el número 1 del Boletín Americanista (en adelante me referiré a él como el BA) y se justificaba su publicación por la participación catalana en América, ya que:

"...el historiador se ocupa de y con el pasado desde el presente y mirando al porvenir. Preciso es, por tanto, subrayar la existencia de razones actuales y futuras que abonan el incremento del interés de Barcelona por América"².

Ese interés de fines de los cincuenta de la Universitat de Barcelona por América no fue momentáneo y, aunque con altos y bajos, continuó hasta hoy, empeñado en hacer su historia. Desde los comienzos el BA acogió en su seno producciones de otras disciplinas interesadas en América, pero el foco principal de atención fue la historia y sigue siéndolo, aunque como se verá los enfoques

1. En la memoria de un reciente Concurso de titular de Universidad para una plaza de Historia de América, en el que formé parte de la Comisión, se dedicaban cinco líneas al americanismo en Barcelona, junto a muchas más que versaban la historia de las escuelas americanistas españolas, y se consideraba que aquel no se ocupaba de la historia sino de estudios contemporáneos (?) y antropológicos. Este hecho me ha estimulado a rescatar del Proyecto Docente que presenté al Concurso para la cátedra de Historia de América de la Universitat de Barcelona en años pasados, estos apuntes historiográficos para ofrecerlos con dos objetivos: contrastar opiniones y animar a otr@s a la pesada tarea de hacer historiografía, que es la única manera que conozco para que no se obscurzca o pierda la memoria de otras formas de hacer historia.

2. "Presentación", BA nº 1, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Barcelona, p. 4

ron cambiando y renovándose. Obviamente el BA no refleja paso a paso las líneas de investigación que se fueron desarrollando con los años, pero siguiéndole se pueden rehacer perfectamente. La revisión historiográfica que haré se refiere a treinta y cinco años (1959-94), lo nuevo que haya podido suceder posteriormente tanto en el BA como en el americanismo catalán (claramente desbordado del BA a raíz del V Centenario) lo dejo para futuras cronistas. La secuencia que seguiré será la siguiente: establecer los significados de los estudios americanistas hispanos en Barcelona y mostrar a través de los artículos del BA cómo se fué desarrollando ese núcleo, a través de notas historiográficas que son más bien esbozos y pinceladas de una muestra. Parto de la consideración de que el núcleo americanista de Barcelona tiene un carácter específico, con trayectoria y aportaciones propias a los estudios americanistas que existen en España, pero no desvinculado de la trayectoria general que siguen otros núcleos del país.

El Boletín Americanista se publicó por primera vez en 1959 y en su presentación se justifica su aparición por la presencia de la ciudad de Barcelona en los

"... mismos días del primer viaje colombino"

y como recoge la cita inicial

"... en esta ciudad tuvo lugar la primera manifestación pública, ante el Cesar Carlos de la polémica suscitada acerca de la naturaleza y la capacidad mental de los habitantes indígenas de América"³.

Es decir, en Barcelona se había iniciado la importante polémica que se da en el siglo XVI en España, en relación con la naturaleza de los aborígenes de América. Siglos después, en 1969, Jaime Delgado que era Director del BA⁴, señalaba cómo desde la conmemoración del IV Centenario del Descubrimiento de América hasta los años cuarenta, se había ido formando la Comunidad Hispánica de Naciones a través de un diálogo abierto entre Hispanoamérica y España, dando lugar a la "Hispanidad", y en 1983, recién anunciada oficialmente la celebración del V Centenario del Descubrimiento para 1992, el BA iniciaba su número anual (en este caso el número 33) con la cita siguiente:

"Gloria al que denuncia sin miedo la injusticia, gloria al que sufre la cárcel y el destierro y da su vida combatiendo al opresor" (Canto de la comunidad Solentiname, Nicaragua)"

abriendo la polémica sobre tal celebración con una "Presentación" que planteaba la tesis de que el descubrimiento fué una "auténtica invasión"⁵.

3. Ibid. p. 3

4. "España ante el 98", BA nº 19-27, p. 57

5. BA nº 33, pag. 3

Han pasado cerca de cuarenta años desde la aparición del BA, en los que hubo un lapsus de siete años en que dejó de publicarse, y catorce años más, entre la primera y la segunda declaración. Es evidente que ambas declaraciones plantean actitudes y pensamientos diferentes acerca de la relación entre España y América. He querido recoger estas dos citas tan opuestas, tanto porque responden realmente a la trayectoria seguida por el BA, como para insinuar sobre las transformaciones que se han producido en el americanismo hispano y sus tendencias historiográficas bifurcadas entre hispanistas y latinoamericanistas.

El Boletín nació con la idea de participar en los estudios americanistas, que estaban siendo impulsados desde la década de los cuarenta en las Universidades de Madrid y Sevilla. Se publicó desde la Cátedra de Historia de América de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona, y justificó su existencia en la relación histórica de Catalunya con América y especialmente con la ciudad de Barcelona, como se ha dicho anteriormente. Editó 27 números, entre los años 1959 - 1969, que fueron publicados en 8 volúmenes. La publicación se suspendería durante siete años (1970-1977), reapareciendo en 1978; desde ese año hasta 1994 se han publicado 17 números recogidos en 15 volúmenes. Se han publicado en total 44 números de la revista a lo largo de los dos periodos, que suman 23 volúmenes. Los 8 primeros volúmenes contienen: 27 artículos, 139 reseñas bibliográficas, 37 noticias y 1 Programa de Historia de América. Los 15 volúmenes correspondientes al segundo periodo contienen: 173 artículos, 1 documento, 3 in memoriam, 1 manifiesto y 7 reseñas bibliográficas⁶.

A partir de los datos anteriores se adivinan dos etapas en la vida del BA: la primera de 10 años y una segunda, que ya cuenta con 16 años de edición. A continuación voy a referirme a la primera época, correspondiente a los años 1959-69 y a los números 1-27.

1. Una dimensión hispanista de América

Durante la primera etapa, el equipo de la revista estuvo formado por el director, Jaime Delgado que era el Catedrático de Historia de América de la Universidad de Barcelona, el jefe de redacción Demetrio Ramos - a excepción del último volumen (números 19-27) que le sustituyó la profesora Ana Gimeno - y como secretario figura Augusto Panyella, que luego sería director del Museo Etnológico de Barcelona. El diseño de esta primera época del BA respondía a la filosofía de la cita que se recogió al comienzo: en su portada aparece el rincón de la Plaza del Rei de Barcelona con la escalinata y la puerta de entrada al Tinell, lugar de encuentro de los Reyes con Colón. El contenido está estructu-

6. Las reseñas bibliográficas se han iniciado recientemente. Estas siete primeras aparecen en el nº 44, 1994. Este número es el último contabilizado.

rado en tres apartados: artículos, reseñas bibliográficas y un tercero que bajo el nombre de Noticias cobija pequeñas crónicas de Congresos, Seminarios, Jornadas, y descripciones de figuras del Museo Etnológico de Barcelona y en algunos casos documentos; algunos artículos cuentan con algunas fotografías y dibujos.

Los veintisiete artículos que publica el BA en esta época recogen temas de Arqueología, Historia pre-colonial y colonial. Hay otros dedicados al hecho de la Independencia, a la cultura y a las mujeres. La temática que más abunda es la colonial. El BA confirma en estos años la tendencia historiográfica hispana por la historia de la época colonial. El profesor Demetrio Ramos mantiene una presencia constante en la temática colonial, con excepción del número cuatro, y desarrolla de forma sistemática una tendencia revisionista de tópicos mantenidos en la historiografía hispanista desde los años veinte. Ramos inicia sus publicaciones retomando el debate que se dió a fines de los cuarenta sobre el carácter colonial de las Indias. Propone diferentes conceptos para sustituir el término colonial, a saber: "periodo colonial" por "periodo hispánico", "periodo de dominación y civilización española" por "periodo virreinal" etc.. Ramos distingue entre colonialismo, acción colonizadora y edad colonial, basándose en aspectos institucionales y jurídicos del proceso histórico de las Indias españolas sin llegar a proponer una solución definitiva. En realidad, el aparato eufemístico conceptual de Ramos nombra el hecho colonial tal como se seguía pensando, como acción, dominación y civilización española; la crítica a la universalización de las verdades civilizatorias occidentales llegaría años después, pero entretanto, la revisión de Ramos, insiste fundamentalmente en la defensa del carácter indigenista y municipalista de la política de la Corona⁷ y la recuperación de protagonismos conquistadores o frailes oscurecidos por otros personajes más conocidos⁸, reivindicándolos también a través de la crítica a obras de otros historiadores anteriores⁹. Hay otra constante en la obra del profesor Ramos contenida en el BA: un espíritu puramente positivista - muy riguroso - que le lleva a perseguir la razón de los hechos, de demostrar las verdades y de desvelar los enigmas¹⁰, con una minuciosidad de datos y sistematización exhaustiva, muy agil por otro lado, que sugiere la lectura de un trabajo casi detectivesco¹¹. Por otro lado, en alguno de sus artículos, Demetrio Ramos también avanza tesis - como

7. "La Revolución de Coro de 1533 contra los Welser y su importancia para el régimen municipal", nº 2, 1959

8. Por ejemplo, el P. Córdoba y Las Casas en, "El Plan de Conquista Pacifica de Tierra Firme", nº 3, 1959

9. Por ejemplo, Alonso de Ojeda en el gran proyecto de 1501 y en el tránsito del sistema de descubrimiento y rescate, al de poblamiento, nº 7-8-9 de 1961. Considera a Ojeda como la pieza clave en la modificación, por parte de los Reyes Católicos, de las capitulaciones descubridoras

10. "Fernandez de Oviedo y el Enigma de la edición de 1547 de su Historia General", nº 19-27, 1965-1969

11. Estilo que se encuentra tanto en los anteriores artículos citados como en: "Diego de Ordás opta por Paria: el motivo de su decisión", nº 10-18, 1962-1964

es la del miedo a la revolución por parte de los criollos¹² - que más tarde serán desarrolladas por otro autores y desde otra perspectiva¹³.

Sin duda alguna, Ramos fué una figura determinante del americanismo en Barcelona y desde luego uno de los más firmes soportes del Boletín en esta primera etapa de desarrollo del núcleo catalán. Jaime Delgado, es el otro historiador clave de esta primera época. En este caso se trata de un autor más diverso en sus intereses americanistas: las culturas aborígenes¹⁴, la colonia¹⁵, la independencia¹⁶, etc.; sus intereses se mueven entre el estudio de las instituciones, la política y la cultura¹⁷. Ambos tienen una extensa obra dentro de la historiografía americanista hispana, bastante conocida y reconocida, por lo que no me detendré en ella y desde luego, en un estudio de historiografía general, los artículos aquí citados han de ser contextualizados en su obra. Estos autores tienen en común - Delgado es citado repetidamente por Demetrio Ramos - el aire reivindicativo de la obra de España en América, que entronca ciertamente con la historiografía hispana de esos años. Para la crítica americanista actual, Ramos y Delgado realizan afirmaciones eurocéntricas, especialmente visibles en algunos temas, como por ejemplo cuándo Jaime Delgado, al hablar del arte prehispano en México señala que:

"La falta de evolución en el arte prehistórico se debe, por lo demás a la falta paralela de la idea de progreso"¹⁸.

Esta idea es rebatida con el argumento de que las culturas prehispanas tenían diferentes concepciones religiosas, artísticas, etc. y no pueden ser interpretadas desde ideas surgidas de una realidad tan diferente y de varios siglos después, como la idea de progreso occidental. También se puede decir, que no relaciona el auge del nacionalismo en el teatro mexicano de los años cuarenta con el populismo cardenista¹⁹.

Otros artículos del BA dentro de la temática colonial, en la misma línea de historia del detalle que persigue el dato exacto, están el de Vicenta Cortés²⁰ y el de Alfredo Saez Rico²¹.

12. "Los Motines de Aranjuez americanos y los principios de la actividad emancipadora", nº 5-6, 1960. En este artículo salta de la colonia al siglo XIX para hacer su aportación a la conmemoración de los 150 años de la independencia de las colonias hispanas

13. M. Izard. *El miedo a la revolución. La lucha por la libertad en Venezuela (1777-1830)*, Tecnos, Barcelona 1979

14. "La estética de los pueblos amerindios", nº 1, 1959 y "El Horizonte Formativo en las Culturas Amerindias", nº 4, 1960

15. "El Padre Juan Arteta impugnador de Raynal", nº 3, 1959

16. "Sobre la revolución de mayo", nº 5-6, 1960

17. "La estética ...", op. cit., "El teatro mexicano actual", nº 7-8-9, 1961

18. Ibid. "La Estética ...", op. cit.

19. "El teatro ...", op. cit. pag. 11

20. Cuando murió Bernal Díaz del Castillo, nº 10-18, 1962-64

21. "Consideraciones sobre la integridad del Virrey Amat en el gobierno del Perú", nº 7-8-9, 1961

Sobre el hecho de la Independencia, junto a los artículos citados anteriormente, hay que añadir una aportación de Carlos Seco Serrano, en donde señala el déficit que hay en la historiografía española sobre este tema²² y la contribución latinoamericana de Enrique de Gandía²³. El interés por la historiografía de la Independencia americana se produce con motivo de la conmemoración de los 150 años de haberse producido.

Sobre la temática de las mujeres hay dos aportaciones iniciales: la primera es una conferencia de Hugo Lindo en homenaje a una poetisa del El Salvador - de seudónimo Claudia Lars - nacida a fines del XIX y autora de varios libros algunos de ellos dedicados a los niños²⁴. En el texto se recogen una selección de poemas junto a un recuerdo a otras mujeres americanas como Sor Juana Inés de la Cruz, Gabriela Mistral, Juana Ibarburu, Delmira Agustini..., literatas también y muy conocidas. El valor historiográfico del artículo de Claudia Lars no va más allá - aunque se le reconozca su importancia cultural! - de visibilizar figuras femeninas de carácter excepcional que no suelen ser representativas de las mujeres de su tiempo. Se trata de una clase de literatura que por otro lado no es novedosa y es conocida como historiografía de "mujeres notables". El segundo artículo es de Julio R. Romaní Torres y tiene un carácter etnológico. Es bastante interesante no solo porque aporta nuevos datos para conocer la realidad femenina - en este caso de un grupo social indígena de la amazonía peruana - sino también porque señala el deterioro de su vida por el choque con otros grupos sociales, como los buscadores de oro. También es valioso porque plantea preguntas sobre la aculturación de los pueblos indios. Se trata de preguntas que hoy ya tienen respuestas, pero que en los años en que se escribió el artículo comenzaban a ser planteadas, como por ejemplo, cuando dice que:

"... no es fácil saber si el planteamiento es o no exacto cuando surge el dilema para el etnólogo sobre si lo más señalado es dejar a un grupo que siga viviendo a su manera (librándolo de su contacto con la civilización), para conservar los elementos esenciales de su propia cultura, o sacrificar esto - que es, en realidad, el interés científico de nuestras disciplinas - ayudándolos más bien a incorporarse a la civilización posponiendo sus técnicas, ideas, costumbres, para trocarlos por mejores formas de vida, técnicas más productivas y que requiere menor esfuerzo para la subsistencia, ideas religiosas y políticas, artísticas y de patrones sociales concordes con los pueblos civilizados; utensilios, armas, medios de transporte, vestidos, en fin, como los llevan los otros seres que no tienen más arraigo a sus ancestrales modos de vida y son como la civilización contemporánea quiere que sean"

y continua más adelante

"No es, tan fácil llevar la civilización a los pueblos "naturales" o "primitivos" sin ocasionar graves desajustes y los problemas que este proceso plantea deben ser resueltos científicamente por sociólogos, antropólogos sociales y por especialistas llamados a intervenir. Lo que interesa al etnó-

22. "Tres actitudes españolas ante la independencia", nº 1

23. "El Manifiesto a las Naciones del congreso Constituyente", nº 7-8-9, 1961; "Los liberales españoles y los absolutistas americanos", nº 10-18, 1962-1964

24. "Claudia Lars, poetisa de América", nº 19-27, 1965-1969

logo es la cultura original y ésta, por su naturaleza, no puede subsistir, permanecer, ni evolucionar si el soporte material de la misma, el elemento humano del grupo, tribu o pueblo, va desapareciendo paulatinamente²⁵.

En lo que se refiere a la antropología femenina yagua, se presenta en el texto un análisis antropométrico que proporciona una serie de datos que no se analizan y que se ofrecen para estudios posteriores. Más interesante desde una perspectiva histórica, me parece la parte del artículo que se refiere a la división sexual del trabajo en la comunidad yagua y la posición relevante que ocupan las mujeres como reproductoras y productoras. Ellas se ocupan de la comida, la artesanía y los cultivos domésticos, junto con otras actividades de carácter mágico y religioso y por todo ello son reconocidas y tenidas en cuenta a la hora de la toma de decisiones.

Hay otra línea en el Boletín dedicada a la arqueología americana, que es iniciada por el profesor Lluís Pericot²⁶. De él hay que destacar su admiración hacia América después de sus viajes en la década de los cincuenta. Pericot hizo un reconocimiento del desarrollo cultural de México, Colombia y Perú. Considero especialmente importante la llamada de atención que hacía sobre de la conveniencia de aplicar en España la metodología de trabajo arqueológico en equipo realizada por los mexicanos. Igualmente recomendaba la buena organización que había en los Museos. El profesor Pericot supo muy bien captar la riqueza, la hospitalidad y la cordialidad latinoamericanas, en un momento de pujanza y de crecimiento de estos países, así como valorar lo que se podía aprender de ellos. Sus recomendaciones eran oportunas en aquellos años, pues nuestro país se encontraba saliendo de la postguerra y los estudios americanistas comenzaban a desarrollarse. La colaboración de Pericot en el BA se limitó a ese primer artículo junto a una reseña de una conferencia asobre de la investigación circumpolar, pero la temática arqueológica tuvo cierta continuidad a través de otros artículos²⁷ y especialmente en las descripciones de objetos pertenecientes al Museo de Etnológico de Barcelona realizadas por Augusto Panyella²⁸, Carmen Huera²⁹, Mercedes Román³⁰ y Zeferina Amil de Panyella³¹, todos ellos contenidos en la sección de Noticias.

25. "Datos para la antropología femenina de los yaguas", nº 7-8-9, 1961, p. 17

26. "Impresiones arqueológicas de mis últimos viajes a América", nº 1, 1959

27. Thomás Barthel, Carlos Munizaga y Alberto Medina, "Nota preliminar sobre las pinturas parietales de los refugios de Sirántur", nº 3 y Alberto P. Zunzunegui, "Recipientes cerámicos utilizados en el comercio de Indias", nº 19-27

28. "La sección americana del Museo etnológico de Barcelona", nº 1, y junto con M. Román, "La colección Chama y Cachibo (Amazonia peruana)", nº 2 y "Terracotas mejicanas del Museo Etnológico de Barcelona", nº 3

29. "Una cerámica nazca del Museo Etnológico de Barcelona", nº 1; "Un vaso maya del Museo Etnológico de Barcelona", nº 2 y "Un ejemplar de cerámica de Recuay del Museo Etnológico", nº 3, 1959

30. "Una ocarina antropomorfa de El Salvador", nº1 y "Cerámicas mochica del Museo Etnológico", nº4

31. "Una terracota Jipi-Japa (Ecuador)", nº 1 y "Depiladores de oro chimú en el Museo Etnológico de Barcelona", nº 2

Las reseñas bibliográficas son abundantes en casi todos los números y bastante elaboradas. Se clasifican por periodos de la Historia de América y corresponden a autores españoles, alemanes y latinoamericanos. Muchas son de los mismos autores de los artículos, otras fueron realizadas por los mismos estudiantes de las asignaturas de Historia de América, encontrando nombres como los de Irene Castells, Anna Sallés o Ana Gimeno, actualmente profesoras de la Universidad.

En el apartado de Noticias hay bastantes referencias a Congresos, Seminarios, Conferencias y conmemoraciones históricas de carácter internacional, que dan idea de las actividades americanistas que se celebraron en la década de los sesenta; es relevante la atención que se le dedicó al tema de la Independencia, con artículos, concursos, etc., en las fechas de la conmemoración de los ciento cincuenta años.

Se puede concluir que esta etapa contiene una identidad común en torno a la idea de que la Historia de América era esencialmente hispana. También hay una inclinación mayoritaria por los enfoques positivistas en la utilización de las fuentes y en sus análisis, la tendencia que aún prevalecía en España por aquella época. La desaparición de la revista durante nueve años está relacionada con el traslado desde Barcelona a otras Universidades españolas de los historiadores que lo fundaron y editaron durante una década.

2. Una proyección latinoamericanista

El BA reaparece en 1978 bajo la dirección de Manuel Lucena Salmoral. Después del primer número, presenta la particularidad de no figurar en sus páginas el equipo editorial hasta el número cuarenta y cuatro, pero compuesto por el profesorado de la Sección de Historia de América. La imagen de la revista se fue modificando desde el número ventiocho hasta definirse en el número treinta en un formato de cubiertas negras y un motivo americano distinto en cada número. La estructura primitiva también cambió: desaparecieron las reseñas bibliográficas (reaparecidas en el último número analizado en este artículo), las noticias y las fotografías; en cambio, aumentaron en gran porcentaje el volumen de artículos y la participación latinoamericana. Se puede decir que los cambios en el BA de la segunda época revelan un nuevo tiempo americanista en la Universidad de Barcelona: el desarrollo de una diversidad de enfoques, un cierto distanciamiento del americanismo de los focos históricos³², y una mayor relación con América latina, de la que se han producido marcadas influencias³³.

32. Un reflejo de esto puede ser la ausencia de los americanistas de Barcelona en las historias generales colectivas o en las colecciones de obras individuales impulsadas por el V Centenario

33. En mi caso personal, he de reconocer la influencia recibida en los años setenta de la Nueva Historia colombiana, cuando realizaba la investigación de la tesis doctoral y era profesora en la Universidad de Tunja y en la Javeriana de Bogotá; posteriormente me he sentido muy vinculada a los estudios sobre las mujeres y el género que se desarrollan en Latinoamérica desde los años ochenta

Las influencias latinoamericanas en el grupo de Barcelona procedían de experiencias docentes realizadas en las décadas precedentes por una buena parte del profesorado en Universidades de diferentes países: Venezuela, México, Colombia, Ecuador, etc.. Este factor puede explicar no sólo la amplia participación latinoamericana en los contenidos del BA, sino también nuevos enfoques que están en estrecha relación con corrientes historiográficas que se habían ido desarrollando allá.

Aproximadamente, la mitad de los artículos que contienen los números de ésta segunda época, corresponden al profesorado de Universidades latinoamericanas y la otra mitad a profesorado del Departamento y otros centros catalanes.

El repaso que realizaré sobre esta segunda época del BA, no entrará en el análisis de las tesis y las críticas contenidas en los artículos, estudio que queda pendiente para un análisis global de la historiografía americanista hispana. En cambio, continuaré en la idea de señalar la continuidad y el cambio respecto a la primera época. Al ejemplificar no citaré exhaustivamente los artículos representativos, por resultar reiterativo, de manera que señalaré los más relevantes siguiendo un orden temático aproximado y similar al seguido en la primera etapa, al tiempo que señalaré brevemente los enfoques.

La falta de estudios globales historiográficos del americanismo hispano de las últimas décadas, que determinen con rigurosidad las obras que fundamentan las nuevas tendencias, obstaculiza la identificación en profundidad de los nuevos enfoques que iluminan la producción del BA. Desde el número ventiocho, primero de esta segunda época, se dá una continuidad en la atención por el periodo colonial y dentro de él por la temática de las instituciones políticas y administrativas tanto desde enfoques positivistas³⁴, como desde una perspectiva de la historia social y política, en la que abundan la mayor parte de los artículo³⁵, así como la relación económica entre las colonias y la metrópoli en el XVI³⁶.

El interés por la coyuntura reformista del último tercio del siglo XVIII, es igualmente objeto de atención nuevamente y si antes fue tratada desde el desarrollo institucional y su aplicación política, ahora se desvelan los intereses sociales y los objetivos económicos. Las reformas borbónicas se ponen en relación con la estruc-

34. Alfredo Saenz-Rico Urbina, "Las acusaciones contra el Virrey del Perú, Marqués de Castell-dosrius y sus Noticias reservadas"; Alfonso Federico González González, "El consejo de Indias en la crisis de los consejos y en el nacimiento de la estructura administrativa contemporánea", nº 28 1978; María Teresa Zubiri, "José de Abalos, primer intendente de Venezuela (1777-1783)", nº 38, 1988

35. Lola G. Luna, "La política de población y pacificación indígena en las poblaciones de Santa Marta y Cartagena", nº 28, 1978, y "Los resguardos de Santa Marta y Cartagena, segunda mitad del XVIII", nº 31, 1981; Pilar Pérez Cantó, "La población de Lima en el siglo XVIII" nº 32, 1982, y "El Consejo de Indias ante los decretos de Nueva Planta, 1714", nº 38, 1988

36. Eufemio Lorenzo, "La producción y el comercio de las plantas medicinales, alimenticias, maderas preciosas, cueros vacunos y productos diversos recibidos de Indias en el reinado de Felipe II", nº 28, 1978, y Teodoro Hampe Martínez, "Oro, plata y moneda de las Indias para el socorro militar del Carlos V", nº 38, 1988

tura económica colonial y metropolitana a través del comercio, concretamente en los casos de Cuba, Nueva España y Venezuela³⁷. Hay que añadir en la tendencia de historia económica, una línea temática sobre la relación comercial catalano-americana, que comienza en el primer número y mantiene continuidad en los siguientes³⁸, y otra centrada en la formación económica venezolana³⁹ así como un creciente interés por Cuba desde perspectivas de la geografía económica⁴⁰.

Continúa en esta etapa el estudio del siglo XIX entrando de lleno en la formación de los estados nacionales con aportación catalana⁴¹ y latinoamericana sobre México y Argentina desde análisis de políticas económicas y partidistas⁴².

También hay continuidad en el interés por el estudio de la Iglesia y sus relaciones con el Estado⁴³, así como los avances misioneros en la Amazonia, relacionados con la consolidación del Estado⁴⁴.

Hay una serie de nuevas preocupaciones temáticas que pueden caracterizar a un grupo del núcleo americanista de Barcelona. Se trata del estudio de grupos sociales (negros, cimarrones, llaneros, indígenas⁴⁵ y mujeres) que no habían sido el centro de atención por los historiadores americanistas hasta entonces, especialmente desde temáticas relacionadas con la resistencia y la rebeldía.

37. Algunos ejemplos son: Manuel Lucena Salmoral, "La Orden apócrifa de 1810 sobre la Libertad de Comercio en América"; Miquel Izard, "Contrabandistas, Comerciantes e Ilustrados", nº 28, 1978, y Josep María Delgado Ribas, "La Integración de Hispanoamérica en el mercado Mundial (1797-1813)", nº 31, 1981

38. De Josep María Delgado Ribas, entre otros: "América y el comercio de Indias en la historiografía catalana", nº 28, 1978; Carlos Martínez Shaw, "Cataluña y el comercio con América. El fin de un debate", nº 30, 1980; Gilma Mora de Tovar, "El comercio de aguardientes catalanes en la Nueva Granada", nº 38, 1988, y Pablo Tornero, "El comercio colonial y proyección de la población: la emigración catalana a Cuba en la época del crecimiento azucarero (1790-1817)", nº 39-40, 1989/90

39. Entre otros, Miquel Izard, "Sin el menor arraigo ni responsabilidad", nº 37, 1987; Ramón Aizpurua, "Las mulas venezolanas y el caribe oriental del siglo XVIII: datos para una historia olvidada", nº 38, 1988; Arlene Urdanet, "San José de Cúcuta en el comercio marabino del XIX", nº 38, 1988; Adolfo Rodríguez, "Trama y ámbito del comercio de cueros en Venezuela", nº 31, 1981, y F. Eduardo Osorio C., "Un enclave en el la economía merideña de mediados del siglo XVIII", nº 32, 1982

40. Jose Luis Luzón, "Chineros, diplomáticos y hacendados en la Habana colonial", nº 39-40, 1989/90

41. Angels Solá, "Escoceses, Yorkinos y Carbonarios", nº 34, 1984

42. Mario Ceruti, "Guerras civiles, frontera norte y formación de capitales en México en años de la Reforma", nº 33, 1983 y "Contribuciones recientes y relevancia de la investigación regional sobre la segunda parte del siglo XIX en México"; Guadalupe Zárate, "De guerreros a burócratas, la administración porfirista", nº 37, 1987, y Félix E. Converso, "La participación burguesa en la vida política de la región argentina después de la independencia", nº 37, 1987

43. Entre otros, Pilar García Jordán, "Poder eclesiástico frente a poder civil?. Algunas reflexiones sobre la Iglesia peruana ante la formación del estado moderno", nº 34, 1984 y "A propósito de "derechos inalienables", religión, progreso, inmigración y libertad de cultos", nº 35, 1985

44. Entre otros, Pilar García Jordán, "Problemática de la incorporación de las selvas amazónicas a los Estados Nacionales latinoamericanos, siglo XIX y XX. Algunas reflexiones sobre el caso peruano", nº 41, 1991

45. Entre otros, Javier Laviña, "La sublevación de Tuquerres de 1800: una revuelta antifiscal", nº 28, 1978, "Lucharon por la libertad: los negros de la Martinica arrojados en la Guajira", nº 33, 1983 y "Notas sobre el cimarronaje en Caracas durante el siglo XVII", nº 34, 1984

Sobre las mujeres se aborda su participación en los movimientos sociales, con nuevos enfoques de historia social e historia política⁴⁶ y con presencia nutrida de autoras latinoamericanas⁴⁷. Hay que contabilizar también algunos artículos de carácter antropológico⁴⁸ y literario⁴⁹ que enlazan por su carácter disciplinar con los dos artículos que reseñábamos en la primera etapa del BA, pero aportando nuevos enfoques para el estudio de la identidad femenina.

Siguiendo con las nuevas aportaciones, hay que señalar algunos estudios puntuales correspondientes al siglo XX, que abren una nueva línea de historia contemporánea⁵⁰ aún muy fragmentada, pero que muestra algunos de los temas que preocupan en este siglo en América Latina: la violencia, las relaciones intercontinentales, la colonización de áreas periféricas, el papel de las clases sociales o el indigenismo⁵¹. Por otro lado, hay que llamar la atención sobre un ejemplo - que no es aislado - del impulso dado a temas muy localistas por el evento del año 1992⁵². También se reanudó el hilo de los estudios arqueológicos de la época precolonial iniciado en la primera etapa del BA, con los publicados en esta segunda. En estos nuevos estudios arqueológicos se plantea un panorama renovado tanto en su tratamiento como en su carácter disciplinar, y junto a ellos aparecen otros, pertenecientes a la etnología y a la etnohistoria, correspondiendo en su mayoría al núcleo de Barcelona⁵³, con alguna aportación latinoamericana⁵⁴.

En la primera etapa no se contaba con crítica historiográfica, ahora aparecen algunos artículos que pueden ser agrupados de la siguiente forma: crítica a la

46. Entre otros, Silvia Rodríguez Villamil, "Mujeres uruguayas a fines del siglo XIX, ¿cómo hacer su historia?", nº 42-43, 1992\93, y Lola G. Luna, "Movimientos de mujeres: feminismo y feminidad en Colombia 1930-1943", nº 35, 1985, y "Género y movimientos sociales en América Latina", nº 39-40, 1989\1990

47. Aída Redondo Lubo, "Avances en la organización de mujeres obreras (Nicaragua)", nº 37, 1987; Virginia Vargas Valente, "Reflexiones sobre la construcción del movimiento social de mujeres", nº 38, 1988, y Socorro Ramirez, "Las estrategias de sobrevivencia como una dimensión del movimiento de mujeres en Colombia", nº 39-40, 1989\90

48. María Jesús Buxó i Rey, "Mujeres de fronteras: las hispana de Nuevo México", nº 36, 1986

49. Montserrat Ordoñez, "Escritoras latinoamericanas: encuentros trás desencuentros", nº 36, 1986

50. Ferrán Gallego, "La postguerra del Chaco en Bolivia (1935-1939), crisis del estado liberal y experiencias de reformismo militar", nº 36, 1986; Nancy Robinson, "México frente a la crisis de Guatemala en 1954", nº 37, 1987

51. Bernard Mommer, "La cuestión petrolera" (en Venezuela), nº 35, 1985; Augusto J. Gómez, "Llanos orientales: colonización y conflictos interétnicos (1870-1970)", nº 39-40, 1989\90; Juan Martínez Alier, "La burguesía nacionalista en Cuba", nº 29, 1979, y Juan Maestre Alfonso, "El tratamiento del componente indígena en el derecho constitucional latinoamericano", nº 32, 1982

52. Teresa Gisbert, "Bolivia: la nueva sede de gobierno y los constructores catalanes de principio del siglo", nº 39-40, 1989\90

53. Entre otros, Jordi Gussinyer, "Proposición de un sistema de excavación arqueológica dentro de una gran ciudad: México", nº 29, 1989 y "Notas para el estudio del patrón de asentamiento en el centro de Chiapas, periodo precolombino", nº 32, 1982; Carme Fauría, "Arte y simbolismo en los torteros manteños", nº 34, 1984, y "El grupo Tumaco-Tolita a través de la colección de Torredembarra", nº 35, 1985

54. Luís Vitale, "Génesis y desarrollo del modo de producción comunal-tributario de las formaciones sociales inca y azteca", nº 33, 1983

historia oficial y las fuentes tradicionales desde autores de Barcelona, Sevilla y América Latina⁵⁵. Todos ellos tienen en común la llamada de atención hacia las diferencias en la historia.

Hay algunos artículos de autoría latinoamericana que se pueden agrupar bajo el rótulo de historia de las ideas⁵⁶ y que entroncan con la línea que se desarrolló en América, desde finales de la década de los cincuenta, encabezada por las obras del Leopoldo Zea a las que siguieron producciones en Bolivia, Brasil y Argentina, editados desde México en la colección de Tierra Firme del Fondo de Cultura Económica. La historia de las ideas surgió en el contexto de la corriente nacional populista de aquellos años, en la que se producía la búsqueda de un pensamiento latinoamericano. Actualmente el tema de la identidad vuelve a estar en primer plano y desde distintas perspectivas, entre ellas el de la integración continental.

Los artículos que se encuadran en disciplinas novedosas dentro del espacio del BA pertenecen a la antropología y la economía política. Estos suman aportaciones de la Universidad de Barcelona y de autores latinoamericanos, pero hay que decir que ambas disciplinas se desarrollan en la Universidad de Barcelona en las dos últimas décadas, lo que queda reflejado en esta segunda etapa del BA. Los artículos de carácter antropológico están dedicados en su mayoría a la sierra peruana, y se refieren al compadrazgo, el trabajo, el gamonalismo, la producción artesanal, la arriería, creencias y rituales; todos ellos desde enfoques de antropología económica⁵⁷. Desde la antropología cultural y social hay aportaciones sobre Venezuela⁵⁸ y sobre otros grupos indígenas de la Amazonia⁵⁹. El interés por el tema del desarrollo, que ocupa a economistas y sociólogos en las tres últimas décadas, está reflejado en el BA a través de artículos globales de economía política sobre el modelo transnacional y neoliberal aplicado en América latina desde los años setenta y el ejemplo concreto de Venezuela⁶⁰.

55. Miquel Izard, "Sin más patria que la tierra que pisaban sus caballos", nº 38, 1988, y "Los de a caballo", nº 39-40, 1989\90; Alvaro Jara, "A propósito de un libro reciente de historia económica venezolana", nº 31, 1981; Marina Suaza, "Notas para la comprensión de las formaciones culturales en América Latina", nº 39-40, 1989\90; Antonio Acosta, "La Historia de América y la explotación de la mano de obra indígena", nº 34, 1984, y "América Latina: historia y pretexto", nº 37, 1987, y Lola G. Luna, "Las Amazonas en América", nº 32, 1982

56. Luis Castro Leyva, "El historicismo político boliviano: un intento de puntualización", nº 36, 1986, y Gloria Moreno Alvarez, "Hacia una conciencia de la mexicanidad", nº 39-40, 1989\90

57. Jesús Contreras Hernandez, ver números 29-30-31-32-33-37

58. Mariano Herrera Cerpe, "Reflexiones acerca de un grupo cultural y de una cultura popular: los llaneros de Venezuela", nº 35, 1985; Richard W. Slatta, "Gauchos, llaneros y cowboys: aporte a la historia comparada", nº 43, 1984, y Daisy J. Barreto, "Perspectiva histórica del mito y culto a María Lionza", nº 39-40, 1989\90

59. Esteban E. Mosonyi, "Los arahuacos del río Negro", nº 33, 1983, y "La sexualidad indígena vista a través de dos culturas: waraos y guajibos", nº 34, 1984

60. Pedro Talavera Denis, "La configuración del modelo transnacional de desarrollo en América latina: antecedentes y crisis", nº 33, 1983, y "El modelo neoliberal: aspectos teóricos y su aplicación en el cono sur latinoamericano", nº 35, 1985, y Marielsa López, "Algunas consideraciones teóricas sobre la modernización desarrollista del 58 y la actual crisis venezolana", nº 36, 1986

Sintetizando sobre la trayectoria del BA, se puede decir que a través de ésta se puede observar la persistencia de los temas siguientes: culturas precoloniales, instituciones y políticas coloniales, reformas borbónicas, independencia americana y el tema de la diferencia sexual en la historia. Se reconoce la renovación de enfoques desde la segunda época, en donde conviven el positivismo, la historia social y política y la historia económica. Como nuevos temas están los movimientos sociales, la Iglesia y grupos sociales excluidos (negros, cimarrones, llaneros y mujeres). Es novedosa la profundización en determinadas regiones americanas: caribe, andina y mesoamérica y hay mayor dedicación a los siguientes países: Venezuela, México, Perú y Colombia. Se reconoce también la expansión de los contenidos hacia una cierta pluridisciplinariedad del conocimiento americano con la incorporación de nuevas disciplinas: geografía, antropología y economía política. También se puede decir que los contenidos del Boletín Americanista han ido evolucionando desde los estudios puntuales y generales, al estudio de casos y desde la unidad de enfoques a una amplia diversidad. El Boletín Americanista es ciertamente un reflejo real de los cambios y avances dados por la disciplina histórica. También de la aproximación e interrelación de la historia con otras disciplinas como la geografía, antropología y sociología. En general se aprecia la ampliación de los temas, la crítica, las disciplinas y los enfoques, así como algo que ya planteaba Pericot en el primer número, las influencias latinoamericanas dignas de ser recogidas por los historiadores hispanos. Se puede concluir diciendo que la trayectoria del BA ha ido evolucionando desde una visión hispanista y etnocentrista occidental sobre la historia de América hacia una proyección latinoamericanista, en la que ha prevalecido el sentido de la diferencia y particularidad, junto a la atención hacia esas otras historias hasta entonces no contadas.

Barcelona, diciembre 1998